

¿Recopilaremos el cancionero popular Manchego?

Por Pedro Echevarría Bravo.

DEDICATORIA:

Al Director del Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, R. P. Nemesio Otaño, paladín de la canción popular española.

*Zapatitos de lona
lleva esa dama;
yo conozco al borrego
que dió la lana.*

(Seguidillas manchegas)

*H*EMOS leído, con verdadera alegría, los temas que, en principio, han de figurar en el Certamen literario, cuya celebración tendrá lugar el 29 de septiembre del año actual. La verdad que, si realmente asisten al mismo muchos concursantes, le espera al Jurado calificador una labor ímproba, tenaz y constante. La cosa va a tener más *bemoles* que parece.

Por fin—¡loado sea el Señor!—hemos visto que, en dicho Certamen, se anuncia un premio de 5.000 pesetas, que se otorgará a *la mejor colección de música popular genuinamente manchega*. ¡Ya era hora de que la Mancha se incorporase a ese movimiento folklórico de avanzada, que tiene principalmente su mejor vanguardia en las regiones de Cataluña, Vasconia, Galicia, Asturias, León y Castilla la Vieja!

Ahora veremos resurgir, por estas tierras secas y pardas de la Mancha legendaria—*RUTA DEL QUIJOTE*—, las canciones de cuna, de cava, apaño de aceitunas, cerner la harina, ronda de noche o serenata, canciones de arada, acarreo de mieses, siega, trilla... ¿Cuántas veces no habrán celebrado, desde Montiel al Toboso, el misterio de la vida fecunda, a través del inmenso campo silencioso? ¡Canciones de serranilla (serreñas que dicen los gañanes y mayores), villancicos de segadores y espigadoras, canciones de boda, de mayo, cánticos de velador, villancicos pastoriles, cantos de romería... ¿Cuántas añoranzas no vivieron en las postrimeras de esa vieja lírica, impregnada de aroma campestre

¡Hermosa virtud esta de la canción popular, plena de poesía y de amor! He ahí, en forma de canto, el poder invencible de la lírica popular. Con razón decía el sabio Menéndez Pelayo que «La poesía popular, con ser lo más castizo que existe, es, al mismo tiempo, lo más universal y no se puede estudiar a fondo en una región determinada, sin que este estudio difunda nueva luz sobre toda la poesía de la raza». Por eso, la copla de las «manchegas»—perfume sonoro del sentimiento—es, por regla general, socarrona, libiana y loquesca,